

LA IMPORTANCIA DEL ROL DEL BIBLIOTECARIO



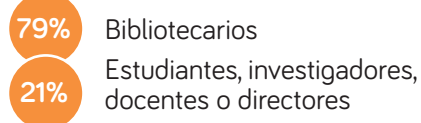
INTRODUCCIÓN

Internet ha transformado la comunicación científica, ofreciendo nuevos mecanismos para compartir los trabajos de investigación. Con el creciente número de lectores, ha aumentado también su posible impacto. Sin embargo, la promoción sigue siendo clave para que la investigación obtenga el pleno reconocimiento que merece.

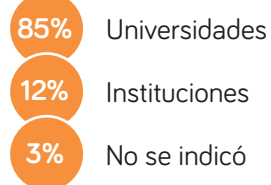
Si bien los investigadores, los bibliotecarios y las editoriales cumplen su respectivo rol en la promoción de la investigación, cada uno de esos roles no está claramente definido. En una encuesta realizada en mayo de 2020, preguntamos a los bibliotecarios en qué contribuían a la promoción de la investigación y qué papel sentían que debían desempeñar en tal sentido. Compartiendo los resultados de esa encuesta, pretendemos apoyar a la comunidad bibliotecológica en la tarea que realizan los bibliotecarios para ayudar a los investigadores a promover sus trabajos de investigación. Esperamos que las ideas que compartimos en este informe técnico permitan a los bibliotecarios desarrollar y afinar sus propios procesos bibliotecológicos.

DATOS ESTADÍSTICOS DE LOS ENCUESTADOS (95 respuestas):

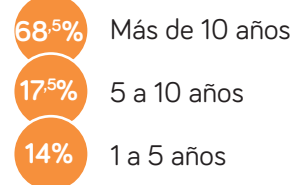
Cargo u ocupación



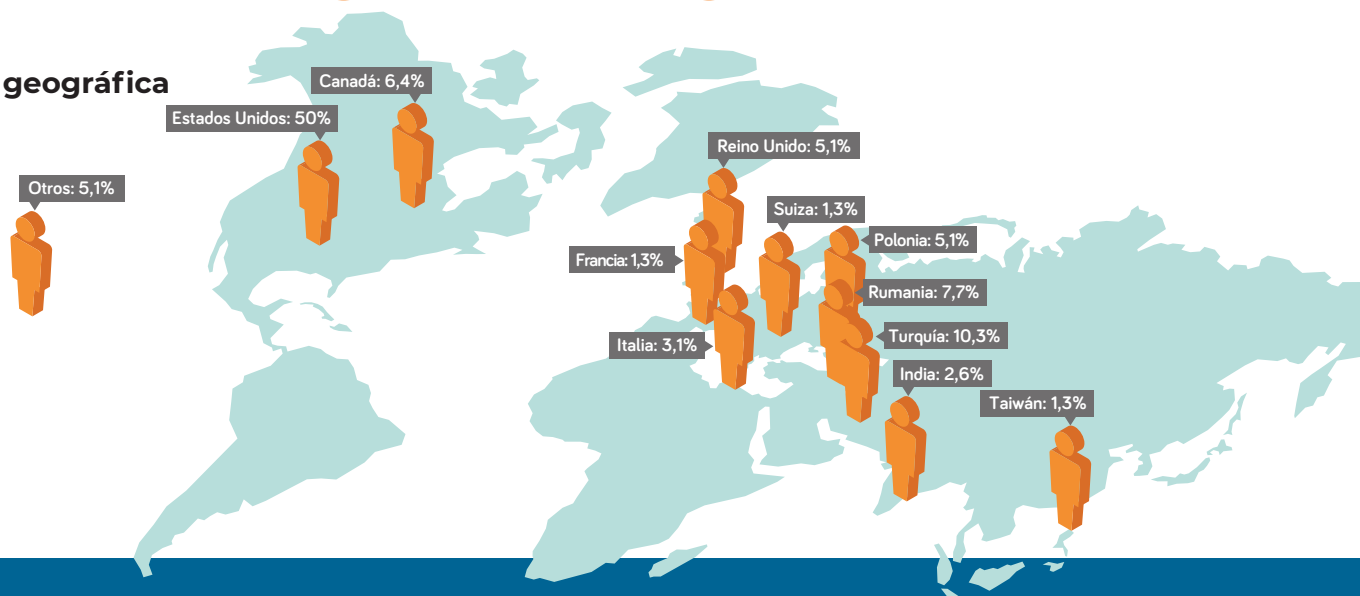
Lugar de trabajo



Permanencia



Distribución geográfica



LOS BIBLIOTECARIOS Y LA PROMOCIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

El papel que desempeña el bibliotecario va cambiando y ampliándose todo el tiempo, prueba de la adaptabilidad de su profesión a lo largo de los siglos. Si bien siguen cumpliendo su tradicional función de organizar y dar acceso a la información, los bibliotecarios actuales propician además el aprendizaje y el proceso de investigación.

“ La función de las bibliotecas es ayudar a los investigadores a lograr sus objetivos.”

Llegamos a la conclusión de que los bibliotecarios son plenamente conscientes de las ventajas de promover la investigación. Cerca del **90%** opinó que con ello se acrecienta el prestigio de su biblioteca y de las instituciones. Por otro lado, aproximadamente el **80%** opinó que es un factor que le quita valor a la biblioteca.



QUÉ ESTÁN HACIENDO LOS BIBLIOTECARIOS EN TAL SENTIDO

Las maneras y la medida en que los bibliotecarios ayudan a promover la investigación varían muchísimo. Dependen de la magnitud y la solidez económica de la institución en cuestión, así como también de las habilidades que se requieren. Las instituciones más grandes pueden asignar la conducción de esta tarea a profesionales universitarios tales como bibliotecólogos especializados en comunicaciones académicas o en otras áreas temáticas específicas, o bien dedicados a servicios de investigación o al impacto de esta. En muchas bibliotecas no hay nadie designado específicamente para esta tarea, y más bien se trata de un proceso y una responsabilidad compartidos.

Más del **80%** de las bibliotecas de quienes respondieron la encuesta están embarcadas activamente en ayudar a los investigadores a promover sus trabajos. A través de esta encuesta, descubrimos que la razón principal por la cual las bibliotecas no prestan esa ayuda es la falta de recursos (**44%**).

“ A medida que se van reduciendo los recursos con los que contamos, se van dejando de lado actividades tales como la promoción..., considerada no prioritaria por la dirección.”

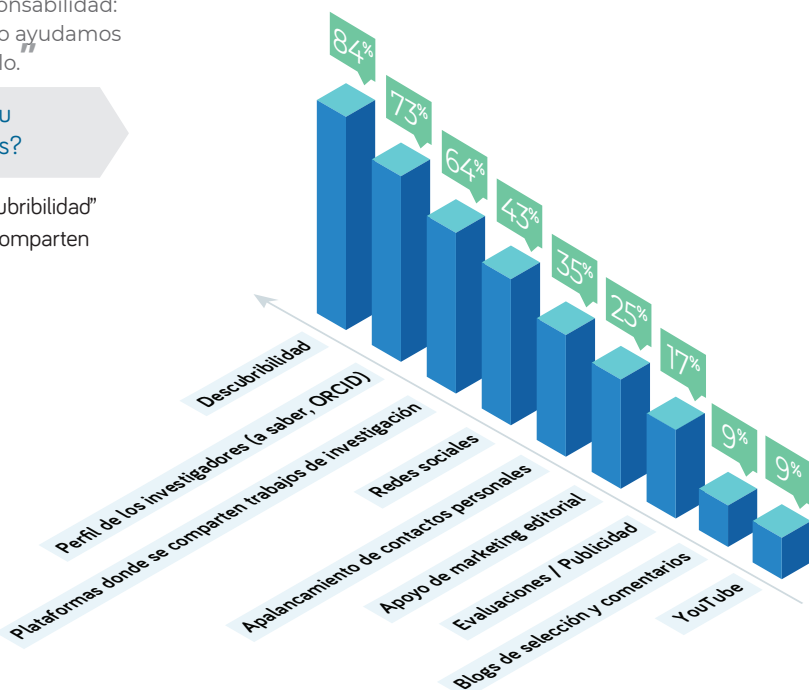
Solo unas pocas bibliotecas (**12,5%**) opinan que no es su responsabilidad: “... eso en general es competencia del investigador. Nosotros lo ayudamos a que se publique su trabajo, pero corresponde a él promoverlo.”

¿En cuál de las siguientes áreas presta ayuda y asesoramiento su biblioteca para promover los trabajos de investigación publicados?

En general, la asistencia que prestan las bibliotecas se centra en: la “descubribilidad” (**84%**), el perfil de los investigadores (**73%**) y las plataformas donde se comparten los trabajos de investigación (**64%**).

“ Todos los años, elaboro un informe bibliométrico para los investigadores y las cátedras universitarias, utilizando Web of Science. Registro las revistas especializadas donde han publicado sus trabajos, cuántas referencias han citado y con qué editoriales han publicado. Es una instantánea del desempeño de la cátedra. El bibliotecólogo especializado en comunicaciones académicas promueve el repositorio institucional, ayuda a los docentes a cargar versiones preliminares aún no publicadas, y elabora estadísticas “altmetrics” para ayudarlos a promover su trabajo en las redes sociales.”

Bibliotecólogo dedicado a Servicios de Investigación, Canadá, Institución de Investigación Académica del más alto nivel (R1)



Estas áreas son las más utilizadas por los investigadores. Algunas bibliotecas prestan ayuda solo cuando se la solicitan los docentes, y algunas señalan que los docentes no se la piden.

“... dado que están concentrados en su investigación, actuando como tutores de estudiantes de posgrado o dirigiendo laboratorios... promover su trabajo no es para ellos algo prioritario.”

Sin embargo, esto les abre una ventana de oportunidad a las bibliotecas:

“ Los bibliotecarios pueden hacer mucho en tal sentido, porque se trata de su área de especialización.”

Repositorios

La forma más común de prestar ayuda de los bibliotecarios es cargar trabajos de investigación al repositorio de una institución. Aunque con ello se aumenta la “descubribilidad”, muchos investigadores no cargan sus trabajos, algo que los bibliotecarios atribuyen a desconocimiento o falta de tiempo:

“ En realidad, están pensando en el próximo trabajo que ya están escribiendo, por más que cargar les lleve menos de un minuto.”

Eminentes catedráticos que publican en prestigiosas revistas especializadas no siempre lo consideran importante, por lo cual los bibliotecarios tienen que persuadir a los investigadores de que lo hagan:

“ Están convencidos de que su investigación está llegando a la gente que realmente importa. Creen que han hecho lo que es preciso.”

“ En los sitios web de las bibliotecas se explica qué hay que hacer para cargar los trabajos de investigación a los repositorios. Los docentes tienen que visitar esos sitios web, aunque la verdad es que no sé cuántos efectivamente lo hacen. La razón principal no es el repositorio en sí, sino que la gente está demasiado ocupada, así es que recorro a otros para que me ayuden a persuadirla. Nuestra institución ostenta una solidez económica tal que permite que la mayoría de nuestros profesores tengan asistentes de cátedra. Entonces yo los exhorto a persuadir a sus jefes. Dado que los asistentes van y vienen, tengo que estar permanentemente llamándoles la atención a los que están en funciones en ese momento.”

Bibliotecólogo especializado en Comunicaciones Académicas, Estados Unidos, Institución de Investigación Académica del más alto nivel (R1)

Perfil de investigación

Muchos de los encuestados de cuatro bibliotecas dijeron que ayudaban a los investigadores a realzar su presencia en las redes, ya sea como investigadores profesionales en sitios web tales como ORCID (73%), o bien utilizando plataformas en las que se comparten trabajos de investigación (64%).

“ Las bibliotecas deben prestar ayuda con ORCID para apoyar mejor a una sólida y abierta infraestructura de investigación y cumplir con los requerimientos de financiación y publicación.”



Redes sociales

La mayoría de las bibliotecas participan en redes sociales, pero en buena medida lo hacen para promover los recursos de la propia biblioteca entre sus usuarios. No es tan prioritaria la tarea de asistir a los investigadores (43%), ya que muchos de ellos, en especial los más jóvenes, son conocedores de las redes sociales y no necesitan ayuda.

“ Muchos investigadores lo están haciendo por su cuenta dentro de sus respectivos círculos, y hasta podría llegar a considerarse inapropiado que la biblioteca interviniera.”



Habilidades sociales prácticas

Algunos de los bibliotecarios encuestados opinaron que a los investigadores les sería beneficioso que se los asistiera en habilidades prácticas más orientadas a lo social, por ejemplo, cómo interactuar en conferencias o congresos.

“ También se trata de cómo establecer redes – los académicos jóvenes deberían capacitarse en eso.”

“ Una de las mejores tareas a emprender es cultivar “otras habilidades” con los investigadores, con miras a promover la investigación. LinkedIn, Twitter, plataformas abiertas – no solo Academic.edu y ResearchGate – de modo de que conozcan diferentes mecanismos que les permitan relacionarse con la comunidad. Se trata de saber cómo interactuar en conferencias y de cómo forjar redes. Los jóvenes académicos deberían recibir capacitación en tal sentido en la facultad. El tiempo es todo un desafío, pero los bibliotecarios tienen buena sintonía con los investigadores y bien podrían abocarse a esa tarea.”

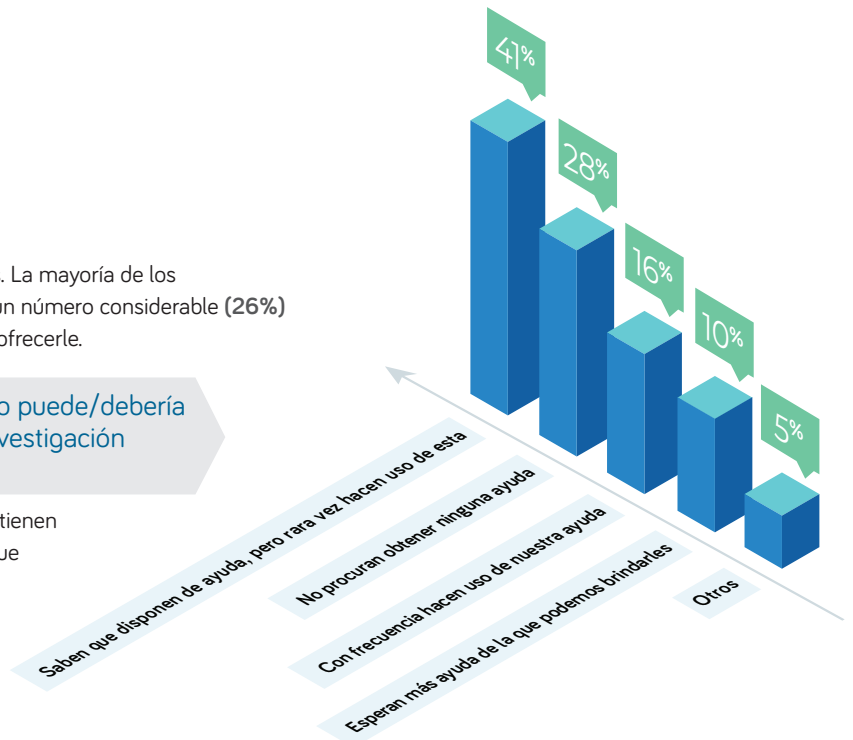
Bibliotecario, Política de acceso abierto, Estados Unidos, Institución de Investigación Académica del más alto nivel (R1)

Expectativas

Los bibliotecarios lidian además con toda una gama de expectativas. La mayoría de los investigadores en realidad no prevé recibir ninguna ayuda (69%) y un número considerable (26%) hace uso de la ayuda o espera más de la que el bibliotecario puede ofrecerle.

¿Qué expectativas tienen los investigadores sobre cómo puede/debería ayudarlos el bibliotecario a promover sus trabajos de investigación publicados?

Dada la importancia de promover la investigación, los bibliotecarios tienen que hacer un gran esfuerzo por convencer a los investigadores de que efectivamente los pueden ayudar.



Cómo se presta ayuda

Los métodos que emplean los bibliotecarios para prestar ayuda varían, y muchos bibliotecarios usan más de uno combinados.

¿Cómo presta esta ayuda su biblioteca?

Las consultas individuales se consideran la manera más eficaz de ayudar a los investigadores, aunque los talleres también dan buenos resultados cuando tienen un número suficiente de asistentes. Es todo un desafío organizar talleres, porque cuesta que despierten interés:

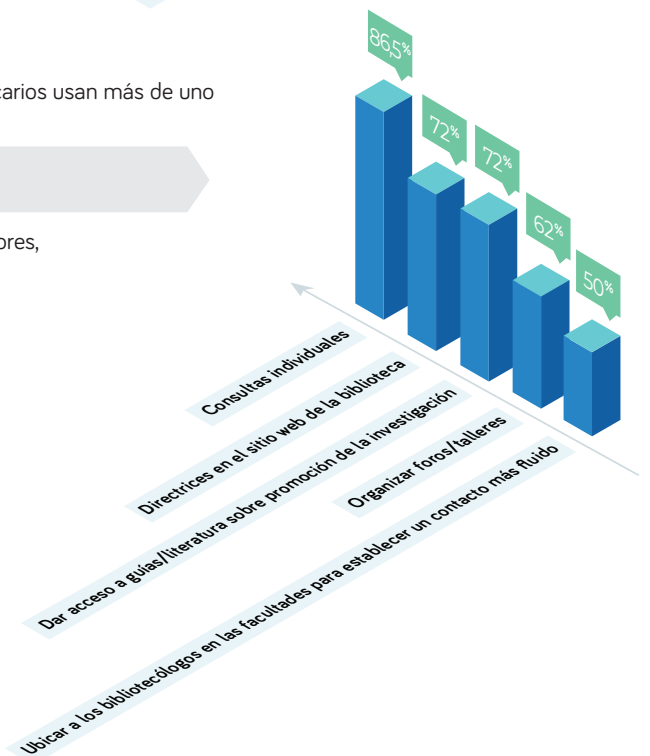
“ La gente es reacia a asistir a talleres... Tendrían que ofrecer algo nuevo que les dé ganas de conocer.”

Una manera de evitar los talleres presenciales es hacerlos virtuales

“ Con Zoom es más fácil reunir a la gente.”

O bien grabar previamente talleres breves que se puedan ver “a demanda” en streaming. Este método permite visibilizar cuántas personas han visto el contenido.

Dar orientación en línea tiene una buena relación costo-eficacia, pero muchos bibliotecarios han señalado que los investigadores no buscan activamente ayuda, por lo cual no siempre resulta eficaz.



PROBLEMAS QUE SE PLANTEAN

“ La causa principal es que la gente está demasiado ocupada.”

No es fácil para los bibliotecarios ayudar a los investigadores a promover sus trabajos, ya que, más que nunca, estos están acostumbrados a hacer más con menos. El tiempo y la falta de recursos en general son las barreras más difíciles de franquear:

“ Haríamos más si contáramos con los recursos humanos.”

Una dificultad significativa es lograr que los docentes nos atiendan.

“ Hay que ser invitado por ellos si se quiere hablarles en grupo. No se les puede pedir una reunión.”

Los investigadores suelen no estar al tanto de que disponen de ayuda, o bien no responden cuando el bibliotecario trata de contactarlos (a menos que se les haya informado que está a punto de ser cancelada una suscripción).

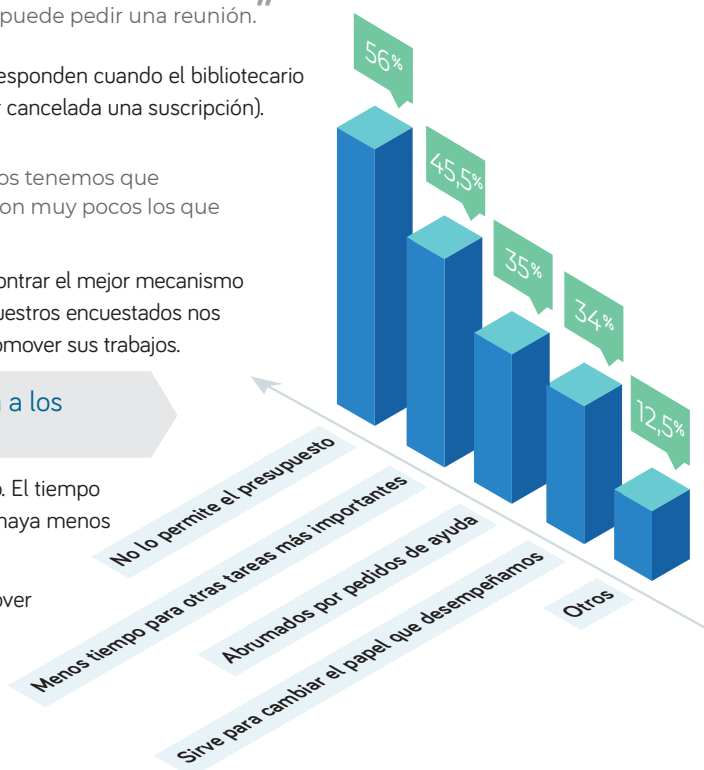
“ El principal obstáculo es que los investigadores no piden ayuda. Nosotros tenemos que ofrecérsela. Suelen ignorar los correos electrónicos de las bibliotecas... son muy pocos los que responden, así es que he dejado de enviarles mails.”

A veces no es suficiente con intentar contactarlos. Los bibliotecarios tienen que encontrar el mejor mecanismo para lograr ser atendidos, lo cual inicialmente puede conllevar bastante esfuerzo. Nuestros encuestados nos informaron acerca del costo que implica para ellos ayudar a los investigadores a promover sus trabajos.

¿Tiene alguna desventaja para los bibliotecarios prestar esta ayuda a los investigadores? De ser así, ¿cuál es?

Para la mayoría (56%), su presupuesto es limitado y no es posible “estirarlo” tanto. El tiempo ocupa el segundo lugar (46,5%). Los recortes en el presupuesto determinan que haya menos personal. Y un 35% dice estar abrumado con toda clase de pedidos de ayuda.

Sin embargo, para un tercio de los encuestados de las bibliotecas, ayudar a promover la investigación forma parte de la evolución de su rol.



CÓMO PUEDEN LOS BIBLIOTECARIOS PRESTAR MÁS AYUDA

De nuestra encuesta surge que, más que nada, se requiere adoptar un enfoque proactivo. Los bibliotecarios saben que los investigadores suelen no acudir a ellos en busca de ayuda, y que por ende son ellos los que tienen que tomar la iniciativa.

Lo único que permite a los bibliotecarios ayudar con eficacia a los investigadores es asegurarse de que carguen sus trabajos al repositorio institucional. Dado que los investigadores son reacios a hacerlo, los bibliotecarios pueden vencer esa resistencia incluyendo instrucciones en sus sitios web y dirigiéndose directamente al cuerpo docente. No hay duda de que el trato persona a persona hace una gran diferencia.

No siempre es suficiente el tiempo que se dedica a tratar de ponerse en contacto con los investigadores:

“ Nos enfrentamos a una actitud según la cual los bibliotecarios son ciudadanos de segunda clase – antes fui docente, así es que eso me queda más que claro.”

Los bibliotecarios promueven su capacidad profesional, pero para ser oídos necesitan contar con el respaldo de las autoridades de su institución. Es por ello tan importante que los apoyen el decano, el rector o el bibliotecólogo de la universidad:

“ ...de no ser así, no llegará a buen puerto el mensaje.”

¿CÓMO PUEDEN LAS EDITORIALES AYUDAR A PROMOVER LOS TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN PUBLICADOS?

Si los investigadores no solicitan ayuda a la biblioteca, el 53% de los bibliotecarios encuestados indicaron que los investigadores acuden a sus pares.

Solo el 11% de los bibliotecarios dijeron que solicitan ayuda a las editoriales.

El 44% de los bibliotecarios opinaron que las editoriales deberían prestar ayuda, aunque aproximadamente el mismo número no estuvieron seguros de cómo deberían hacerlo.

Por otro lado, algunos dijeron que creían que las editoriales tenían posibilidades ciertas de ayudar:

“Las editoriales tienen un importante papel a desempeñar en ese sentido... tienen más posibilidades que la biblioteca de apelar a los investigadores, ya que estos prestan más atención a los correos electrónicos que les llegan de la entidad con la que han publicado.”

Los bibliotecarios sugirieron que las editoriales pueden ayudar ofreciendo:

- talleres e instancias de capacitación
- material colateral de promoción
- trabajos que se carguen automáticamente a los repositorios
- guías de promoción de la investigación para bibliotecarios
- plantillas para el investigador individual y para las instituciones
- consejos prácticos para promover la investigación al enviarles los datos estadísticos a los investigadores.

PERSPECTIVAS DE FUTURO

El rol del bibliotecario nunca permanece igual.

A medida que algunas tareas pierden relevancia por el advenimiento de nuevas tecnologías, toman su lugar nuevas tareas tales como asistir en el proceso de investigación, incluida la promoción.



Es poco probable que desaparezcan de un día para otros obstáculos tales como la falta de presupuesto o de recursos humanos, así es que lo que hay que hacer es establecer prioridades con los escasos recursos disponibles. Otro problema importante es lograr la atención de los investigadores. Si ya no lo hacen, es importante que los bibliotecarios traten de hacerlo ahora, en especial con los jóvenes investigadores con quienes se puede establecer una relación desde el principio. Orientándolos a recursos generados por la propia biblioteca, tales como talleres en línea, ya sea en tiempo real o grabados, los investigadores llegarán a entender que los bibliotecarios pueden ayudarlos y cómo pueden hacerlo.

Los bibliotecarios pueden además aprovechar al máximo la forma de ayudar de las editoriales. El rol de la editorial consiste en validar la investigación científica, certificarla publicándola, difundirla una vez publicada y, por último, preservarla.

Es fundamental mantener abiertas las vías de comunicación con las editoriales. Poniéndose en contacto con ejecutivos de cuentas conocidos, los bibliotecarios pueden detectar recursos disponibles listos para ser usados. Las editoriales pueden ayudar en la preparación de guías de promoción, plantillas, talleres de capacitación o consejos útiles para hacer llegar a los investigadores. En cualquier caso, están abiertas a sugerencias.

Nuestra encuesta demuestra la importancia de ayudar a los investigadores a promover sus trabajos. La correcta difusión de la investigación, que hace a la esencia del rol del bibliotecario, permite a los investigadores lograr sus objetivos. Y en definitiva todos salen beneficiados, ya sean investigadores, bibliotecarios, instituciones o editoriales.

Para promover la investigación, es imprescindible trabajar mancomunadamente.

PRINCIPALES CONSEJOS PRÁCTICOS PARA PROMOVER LOS TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN PUBLICADOS



Los investigadores, bibliotecarios y editoriales tienen importantes roles a desempeñar en la promoción de los trabajos de investigación publicados. Pueden colaborar de algunas de las siguientes maneras.

LOS BIBLIOTECARIOS

“ Ayudar a los investigadores a lograr sus objetivos es función esencial de las bibliotecas.”

1. Descubribilidad

Enseñar a los investigadores a cargar sus trabajos al repositorio institucional es la manera más eficaz de ayudarlos a promover su investigación.

2. Generar presencia de investigación

Prestar ayuda con el perfil de los investigadores (ORCID) y con la utilización de plataformas donde se comparten trabajos de investigación (ResearchGate).

3. Establecimiento de redes dentro del sector

Capacitar a los investigadores en cómo interactuar con la comunidad a través de las redes sociales y en conferencias y congresos.

4. Talleres en línea

Ofrecer talleres breves sobre temáticas específicas, ya sea en tiempo real o bien pregrabados para que los investigadores puedan verlos cuando lo deseen. Darlos a conocer con la debida antelación y hacer el seguimiento de quiénes los vieron.

5. Ser proactivos

Tomar la iniciativa y ofrecer asistencia a los investigadores desde el principio, orientándolos a recursos de su propia cosecha. Aumentar las chances de atraer su atención logrando el apoyo del decano o del bibliotecólogo de la universidad.

LAS EDITORIALES

Las editoriales pueden también captar la atención de los investigadores por medio de herramientas exclusivas y conocimientos especializados:

1. Talleres e instancias de capacitación

Ofrecer orientación específica sobre cómo y cuándo promover la investigación en talleres, seminarios web y disertaciones.

2. Guías, material colateral de promoción y plantillas

Suministrar materiales que puedan ser utilizados y adaptados por los investigadores para promover sus propios trabajos, haciéndoselos llegar junto con los datos estadísticos.

3. Reafirmación del rol de la biblioteca

Animar a los investigadores a aprovechar las habilidades y experiencia de la biblioteca, y apoyar a los bibliotecarios en su esfuerzo por acceder a estos.

